



Hermana Mary Ann Tarboro, NC

Hermana Mary Ann se ha llamado por muchos nombres a lo largo de su tiempo en Tarboro, pero uno de los mejores es lo que se describe como “una mujer increíble.” Es conocida por su compasión, energía, ideas, y su “actitud de puede hacerlo.” También es intrépida y estricta - tiene que ser así, ya que dirige un refugio para desamparados para treinta hombres. Muchos de los hombres llegan al refugio directamente después de su salida de la cárcel o están recuperando de adicciones sin tener un lugar adónde pueden ir.

“Hermana Mary Ann es una mujer buena a trabajar para si usted se atiene a sus reglas. No tendrá usted ningún problema si no bebe alcohol, usa drogas, ni fuma en el interior o recibe visitas femeninas. Todos los días tiene que arrimar el hombro y hacer su parte para mantener el refugio,” dijo John, un residente del Alcance a Comunidad de Tarboro.

“Cada uno de los hombres tienen algo especial a ofrecer. Si puedo convencerlos a ellos a creer en su propia bondad, entonces yo puedo trabajar con ellos,” compartió Hermana Mary Ann. “Hay algunos hombres con quien no puedo establecer contacto, y ellos no se quedan por mucho tiempo; pero, los que se quedan se convierten en miembros contribuyentes. Oramos juntos dos veces al día. Nuestra oración es de Crónicas, pero se adapta: ‘Dios, me bendiga de verdad, aumenta mi territorio, coloca tus manos sobre mí, me impide del mal y no me permitas a causar dolor a mí mismo o a los demás.’ Estos hombres se convierten en una familia uno por el otro. Es increíble ver el cambio que ocurre en ellos. Yo no cambiaría de lugar con nadie. Veo a Dios en cada uno de ellos todos los días,” dijo la hermana Mary Ann con una sonrisa.